

ENTREVISTA

«QUE LA ISLA SEA UN ENTORNO PROTEGIDO ESTÁ MUY VALORADO»

CON MÁS DE 15 AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL SECTOR INMOBILIARIO, APUESTA POR REPENSAR FÓRMULAS PARA VIVIR LA CIUDAD Y CONSERVAR EL ENTORNO

TEXTO: VANESSA SÁNCHEZ
FOTO: GUILLEM BOSCH

P Su nombre y apellido engañan. No es usted alemán sino mallorquín y, además, con raíces profundas en el campo.

R La infancia de mis hermanos y la mía no fueron normales. En aquellos años no era típico tener una familia formada por padre alemán y madre mallorquina, éramos exóticos. Mi abuelo materno era pagés, con sus ovejas y sus cultivos. Pasé buena parte de mi niñez en Santa María y, después de vivir en distintos países, regresamos, una decisión que nunca lamentamos.

P ¿Mallorca, el lugar ideal para vivir?

R Fíjate qué curioso. Mi padre se dedicaba a la banca y lo dejó para centrarse en el negocio inmobiliario. El verano que yo cumplía 13 años, nos íbamos a instalar definitivamente en Florida y vender la finca que tenían mis padres en Santa María. Pero, tras pasar las vacaciones aquí, yo le pregunté a mi padre que por qué nos teníamos que ir, si esto era precioso. En una semana cambiamos los planes y se vendió la casa de los Estados Unidos para instalarnos en Mallorca. La mejor decisión. De hecho, recuerdo que un amigo de mi padre siempre le decía: ¿Por qué te vas por el mundo si todo el mundo está aquí?

P Lleva en la sangre lo de dedicarse a la venta de casas...

R ¡Qué va! Siempre he sido muy práctico y como me salió un trabajo en aviación mientras estudiaba, pasé doce años de mi vida trabajando en varios aeropuertos. Me abrió la mente y me permitió viajar muchísimo. En 2005 ayudé a arrancar el primer proyecto y en 200 fue cuando me incorporé al mundo inmobiliario de forma completa.

P En plena crisis del sector...

R Tenemos la suerte de que en Mallorca no ha habido crisis inmo-



HANS LENZ

Director Zona Suroeste de Mallorca de Engel & Völkers. De padre alemán y madre mallorquina, en sus venas lleva sangre payesa de Santa María. Preside la Mallorca Preservation Foundation

biliaria de verdad, nunca. Ha podido haber una bajada de demanda pero, afortunadamente, al ser un espacio de terreno tan acotado y gracias a Dios, tan protegido, el mercado se ha ido adaptando a la demanda.

P La sanción es que su sector se ha plegado a los ricos. No hay vivienda para los de aquí.

R Hace 50 años ya se desarrollaba y construía para un público extranjero, sobre todo en la zona suroeste de Mallorca; las urbanizaciones se pensaron para ellos, tenían su dinámica, su inercia. Si se mira con detenimiento, eran terrenos no aptos para la agricultura y con muy poco interés para los residentes de la isla. Analizando desde el punto de vista de hoy, ya no somos un destino barato y hay muchos extranjeros en la isla que pagan más por su casa aquí que por la de su país de origen. Es cierto que hay dos realidades y que una alimenta a la otra. Eso tiene facetas muy positivas que rara vez se suelen comunicar.

P ¿Cuántas veces le han dicho eso de “solo les importan los ricos”?

R Es inevitable, pero es algo que estamos cambiando. Uno de los retos de este 2020 es integrarnos más en el mercado local.

P ¿Y cómo lo quieren hacer?

R Tenemos que ser realistas y pedir a la Administración que adapte la normativa a la situación actual. Si no hay suelo, a lo mejor se tendrían que plantear el dejar que se construyan edificios más altos y encontrar fórmulas que permitan construir viviendas más baratas, con mucha más vivienda en alquiler. Siempre, eso sí, respetando y conservando el entorno. Es muy importante actuar ya, porque estamos perdiendo el equilibrio en la vivienda.

P Preside desde hace poco la Mallorca Preservation Foundation. ¿Es una manera de compensar los malos tragos de la construcción desmedida?

R Tengo la conciencia muy tranquila... (Risas). Es verdad que por parte de la Administración se está haciendo una labor muy intensa por proteger la isla, su biodiversidad y sostenibilidad, con leyes muy buenas, como la Ley de Cambio Climático y Transición Energética, pero la sociedad civil también tiene que implicarse y eso lo hacemos desde la Mallorca Preservation Foundation. La fundación consigue financiación para proyectos de sostenibilidad, agricultura, biodiversidad y protección marina que pasan por un panel de expertos y cuyos fondos se dedican al cien por cien - sin gastos de cualquier tipo - a conservar y mejorar el medioambiente en Mallorca. Además la Mallorca Preservation Foundation forma parte de la Conservation Collective con fundaciones hermanas en Menorca, Ibiza, Islas Griegas, Caribe y Sri Lanka.

P ¿Con dinero se compra todo?

R Ni mucho menos. El dinero muchas veces acaba siendo un lastre y no da la felicidad, te lo aseguro. Pero también es cierto que la gente que tiene dinero desde siempre, la más emprendedora, es la que más se preocupa por la conservación del medioambiente. Que la isla sea un entorno altamente protegido nos da un valor añadido que debemos trasladar intacto a nuestros hijos y nietos.

P ¿Hay alguna casa que haya vendido en la que no viviría?

R Muchas. Pero toda vivienda tiene su público y su familia ideal. Todas las casas se han vendido al menos una vez e intento mantener mi gusto personal a un lado. Tenemos la suerte que en la isla hay para todos los gustos. Nos han pedido desde playas vírgenes con embarcadero propio para cruceros hasta adquirir un solar para poner una caravana y estar más cerca del mar, o construir todo tipo de construcciones absurdas en parajes naturales. Menos mal que todo esto no está permitido en Baleares.

P ¿Le es fácil desconectar o siempre está activo?

R Logro desconectar de una manera fácil y disfruto de pasar tiempo con mi familia y hacer deporte. Aunque resulte difícil, en esta profesión hay que apagar el teléfono de vez en cuando.